ENTREMES DEL MAESTRO *DE NIÑOS.*

PERSONAS.

Maestro.	*Cosmico.*	*Graciosa.*
Jorge.	*Martinico.*	*Vecinos.*
Vejete.	*Valandranico.*	

Salen el Maestro y Jorge.

Maest. Jorge, amigo, ya sabrás
que el ir á la corte es fuerza,
y no puedo dejar solos
los muchachos de la escuela;
y puesto que te he criado:-
Jorg. El me crió? *Maest.* Cosa es cierta.
Jorg. Luego bien decia yo
al maldecirme mi abuela,
diciéndome: lleve el diablo
quien te crió. *Maest.* Y que respuesta
le dabas? *Jorg.* Amen, amen,
que es lo que busted enseña
al fin de las oraciones.
Maest. Calla, mozo, no seas bestia.
Mientras voy á mi viage,
te has de quedar en mi ausencia
por maestro de los niños.

Jorg. Y qué tengo de hacer mientras?
Maest. Todo lo que yo digere,
que es, cuando juntos los tengas,
enseñarles á rezar,
pues sabes: hacer que lean,
y corregir lo que escriben.
Jorg. Corregirles será fuerza
lo que escriben; mas leer,
en cargo de mi conciencia,
aunque he leido muchas veces,
aun no conozco las letras:
no sé cómo lo he de hacer.
Maest. Diciéndoles: lean, lean.
Y mira no te se olvide,
que has de tener mucha cuenta
en que el sábado una rosca
te han de traer. *Jorg.* Esa es buena.
Maest. Sino la traen, cuidado,
que nadie que entre esa puerta
sin la rosca, que se escape
de cascarles azotea;
y adviérteles que la traigan,
ó no vengan á la escuela.
Jorg. Cuándo es sábado? *Maest.* Mañana.
A Dios pues, porque me esperan
los amigos: podrá ser
que mas presto sea mi vuelta
de lo que juzgo. *vase.* *Jorg.* Usted vaya,
que verá mi negrigencia.
Pues ya se ha ido, sepamos
los encargos. La primera,
enseñarles á rezar;
la segunda, hacer que lean:

y corregirles las planas,
yo pienso que es la tercera;
la cuarta es la rosca: y si
no la traen, que haya correas.
Sale Cosm. Loado sea Dios. *Jorg.* Loado
y bendito siempre sea.
Yo quiero ponerme grave:
no me haceis la neminencia?
pensais que yo soy Jorgillo?
no veis que soy de la escuela
el maestro, verganton,
porque mi amo me deja
este cargo, y que le supra
enfermedades y ausencias?
Traes la rosca, Cosmico?
Cosm. No señor. *Jorg.* Pues decid, bestia,
no sabeis de que hoy es sábado?
Cosm. No señor, que es viernes. *Jorg.* Ea,
no me sea replicon;
desatáquese, no tenga
disculpa, pues no trae rosca,
sea viernes ó no sea.
Cosm. Otro dia la traeré.
Jorg. Desatáquese, no quiera
que haga:- mas qué es lo que trae
en aquesta faltriquera?
Cosm. Es un mendrugo de pan.
Jorg. Ese mendruguillo venga,
y en lugar de rosca pase,
porque la gana me aprieta.
Cosm. Plegue á Cristo que rebiente,
pues sin almorzar me deja.
Sale Mart. Alabado sea el Señor.

Señor Maestro, usted sepá
que la rosca de mañana
la traigo aqui. *Jorg.* Viene entera?

Mart. Si señor, que esta mañana
la trageron, y está tierna.

Jorg. Bien haya quien te parió!
Este chiquillo es conciencia
enseñarle tan aprisa,
para no perder la ofrenda.

Mart. Deme busté una cartilla,
que la mia no está buena.

Jorg. Y cómo que á Martinirico
le daré cartilla nueva. *dásela.*
Tome él otra, que le quiero
enseñar de tal manera,
que la primera ha de ser
su licion, para que aprenda.

Sale Valand. Señor, que dice mi padre,
que se ha quedado á la puerta,
que me dé aprisa licion,
que tengo que hacer. *Jorg.* Espera,
traes rosca, Valandran?

Valand. No señor. *Jorg.* Tómenle acuestas,
porque sin rosca se viene. *tómanle.*

Valand. Señor! *Jorg.* No hay señor que tenga:
quien viniere sin la rosca,
ha de probar las correas; *dale.*
tome, tome. *Valand.* Padre mio!

Jorg. O que lindamente suena!
otra vez te he de azotar,
para que la rosca venga.

Sale Vej. Qué es esto, Jorge, qué haces?

Jorg. A Valandranico es fuerza

sacodille el valandran,
porque sin rosca no vuelva.
Vej. Aqueso ha sido mal hecho:
y vive brios, que pudiera
hacerle una causa, si
que es tonto no conociera:
el azotar á mi hijo!
Jorg. Pardios, si mi padre fuera,
cuanto y mas á vuestro hijo.
Vej. Esto es bien que se consienta,
que deje el Maestro á un tonto
á que gobierne la escuela!
Jorg. No trae rosca, seor Vejete?
Vej. Yo os juro por vida de estas,
que me lo habeis de pagar.
Jorg. Diga, trae rosca? *Vej.* Ay quimera
mayor que la de este tonto!
Jorg. No la trae? tómenle acuestas.
Vej. A mí acuestas! vive brios:- *agárranle.*
Jorg. Vuesasté tenga paciencia,
que ahora solo llevará
la mitad de dos docenas.
Vej. Qué es azotes! á estas canas
es bien que el respeto pierda?
Jorg. Yo á las canas no le llego,
mas abajo es la azotea.
Tome, tome, y otro dia
á la escuela no se venga
sin la rosca. *Vej.* Desde aquí
voy á dar una querella:
justicia de Dios, justicia. *vase.*
Jorg. Señor Vejete, paciencia.
Sale Vec. Jorge amigo, qué es aquesto?

Jorg. Hacer lo que mi amo ordena.
Vec. Pues qué ordena vuestro amo?
Jorg. El me dijo, que á cualquiera
que aqui entrase sin la rosca
se los cascase. *Vec.* No echas
de ver, que habla con los niños?
Jorg. El me dijo que advirtiera,
que á todos cuantos entrasen,
aunque fuese la Maestra,
que esta mañana fué á misa,
y sin rosca se viniera,
y dentro en la escuela entrára,
tambien los llevára ella.
Mas vos, decidme, traeis rosca?
Vec. A los muchachos con esa,
no á mi, majadero, simple.
Jorg. Dios me libre de su lengua:
miren el modo de hablar!
Trae rosca? *Vec.* Pues yo traerla!
decid para qué, simplon?
Jorg. No la trae? tómenle acuestas.
Vec. Muchachos, qué haceis? *agárranle.*
Mart. Qué hacemos?
obedecer. *Jorg.* No arremeta
á los muchachos, que aquesto
no es cortar brazo ni pierna:
cuatro azotes solo son. *dale.*
Vec. Justicia del cielo venga.
Jorg. Aunque venga la justicia;
tome, tome. *dale.* *Vec.* Tente, bestia,
mira que yo soy tu amigo.
Jorg. Pardiez si mi padre fuera, *vase.*
los habia de llevar.

Sale Maest. Qué bulla tan grande es esta?
qué es esto, Jorge, qué es esto?
cómo la escuela revuelta
me traes con esas locuras?
Jorg. Diga, locura es aquesta?
Maest. No es locura, que al vecino
le casques? *Jorg.* No viniera
el vecino sin la rosca.
Maest. Ya es el sufrirte bajeza:
vete al punto de mi casa,
sino quieres que te muela
á palos. *Jorg.* A mi! por qué?
Maest. No estés un instante en ella:
vete, Jorge. *Jorg.* Usté trae rosca?
Maest. Apurada la paciencia
me tiene este bruto: yo?
Jorg. Muchachos, tomadle acuestas.
Maest. Pues tú contra mi mis armas?
Jorg. Hoy ha de llevar con ellas,
porque sepa con que dá. *agárranle.*
Maest. Jorge amigo, ten clemencia.
Jorg. No tiene que tratar de eso,
que así hago lo que ordena:
la comision que me dió
se ha de ejecutar, y advierta,
que otro dia traiga rosca,
ó que no venga á la escuela. *dale.*
Maest. Vecinos, acudid presto.
Jorg. Ellos que sin rosca vengan,
y verán los vecinitos
si las correas no prueban.
Sale Grac. Qué es aquesto, á mi marido!
ay tan enorme insolencia!

Jorg. No hable, si no trae rosca,
que probará la azotea.
Grac. No traigo rosca. *Jorg.* Qué, no:
muchachos, tomadla acuestas.
Grac. A mi acuestas? *Jorg.* Mas dejadla,
siquiera por la indecencia.

Salen los Vecinos.

Vec. Qué es esto, diga Maestro?
Jorg. Señores, porque lo sepan:
él me dijo, que ninguno
aquí entrara, si viniera
sin rosca, que no llevase.
Yo lo hice así, y él de fuera
viene ahora, y no trae rosca,
y ha llevado, porque sepa,
que sé cumplir lo que manda,
y tenga de ello esperiencia.
Maest. Pero no ha venido nadie,
ya hombre ó muchacho sea,
á quien la rosca no pida.
Grac. Cierto que es la burla buena.
Y tú no traes rosca, Jorge?
Jorg. Yo no. *Grac.* Pues tomadle acuestas.
Jorg. No puede ser, porque tengo
en mis manos la azotea.
Vec. Celébrese con un baile,
vaya de gira y de fiesta.

Canta Jorge.

Muy buen chasco han llevado,
tengan paciencia,
pues que para sofrille
les di correa.

FIN.

Valladolid, Imprenta de Santaren.